

EL ECO DEL PUEBLO

Semanario Republicano Federal

Precio de suscripción, 1'50 Pesetas trimestre

Gerona 30 de Abril de 1898

Redacción y Administración, Centre Federalista

Pascual  Perucho

DENTISTA DE LA REAL CASA

Subida Puente de piedra, 2, 2.º

Extracción rápida y sin dolor de dientes y muelas.
Tratamiento seguro y radical para enfermedades de la boca.
Especialidad en dientes y dentaduras artificiales.

EL PRIMERO DE MAYO

En algunas ciudades de España y en la mayoría del extranjero, se celebrará mañana, domingo, la fiesta del trabajo.

Millones de corazones batirán á impulsos del mismo sentimiento, millones de voces se verán clamando por la paz y la justicia, y millones de manos se levantarán para estrecharse por encima de las fronteras y los mares.

No tenemos noticia de que en esta capital se haya proyectado manifestación obrera alguna. Nos alegraríamos que así fuera.

Son las manifestaciones del trabajo de otra índole que las patrióteras; esas que rivalizan en el arroyo con las que en la República del Norte de América, celebran los yankéas, partidarios de la guerra.

Copiamos del valiente semanario de Bilbao, *La Lucha de Clases*, las siguientes líneas en las cuales nos hallamos del todo conformes:

Con la fe que los socialistas tenemos en el porvenir y con el entusiasmo que nos comunican la justicia de nuestra causa, iremos el domingo próximo á nuestras giras y á nuestros *meetings*, como fuimos en los años anteriores, á reclamar de los Poderes Públicos una legislación protectora del Trabajo: disminución de horas, aumento del salario, auxilio á la vejez, amparo al niño, indemnización al inválido, protección á la mujer, higiene en los talleres y el postulado todo de las reivindicaciones proletarias.

Por período triste pasamos los obreros españoles al celebrar este año la Fiesta del Trabajo. Millares de hermanos nuestros han pagado con su vida en Cuba las innobles querellas de los burgueses; centenares de millones de pesetas, producto de nuestro trabajo de muchos años, se han disipado como el humo en interminable guerra; los artículos de primera necesidad alcanzando precios exorbitantes; la miseria extendiéndose por toda la Península con rapidez que espanta; el malestar y el desasosiego siendo patrimonio de todas las almas, y cuando ya parecía que el destino no podría mostrarse más cruel con nosotros, una guerra internacional estalla, llevando el luto y la consternación á nuestras madres, que acentuará de un modo gravísimo todas las desdichas que padecemos.

Pues bien, obreros; ante el cúmulo de males que nos agobia, no bajemos la cabeza con la resignación estúpida del marroquí; levantémosla, por el contrario, y aprovechando nuestro día,

el día de la fraternidad obrera, demos estridente nota de discordancia en este delirio por la guerra que ensordece.

En ese día, cuando quizás los barcos norteamericanos y españoles estén á punto de embestirse, enviemos á nuestros camaradas del otro lado del Atlántico saludo amoroso. Ellos detestan á los bárbaros *jingos* que provocan la guerra, como nosotros detestamos á los Gobiernos incapaces y á los patrióteras de café que nos han conducido á esta dolorosa situación. Sí, saludemos al pueblo americano, pero no al que ha predicado y preparado la guerra, sino al que se ha declarado en huelga en las minas de carbón para que no puedan proveerse de él los barcos de combate.

Ese día, por encima de los gritos de guerra, sobre el bestial clamoreo de los que no van á sufrir las dolorosas consecuencias de la lucha, elevemos nuestra voz, vibrante y enérgica, pidiendo la paz á toda costa, el bien más inapreciable que puede pedirse en la tierra.

Ese día, considerando que todo propósito de paz es ya inútil, pidamos con todas nuestras fuerzas que vayan á la guerra no sólo los hijos de los pobres, sino también de los ricos; pidamos que no continúe semejante injusticia; pidamos que vayamos todos ó que no vaya ninguno.

La jornada que el domingo tenemos que realizar los obreros debe ser imponente, de mayor resonancia que las que hasta aquí hemos realizado.

Obreros de la mina, obreros de la fábrica, obreros del taller: demos al 1.º de mayo elocuentes muestras de virilidad, hagamos oír la voz de la justicia, acudamos en tropel á las reuniones, despleguemos nuestras banderas, símbolo de un mundo de amor y de armonía, y gritemos con toda la fuerza de nuestros pulmones:

¡Viva la fraternidad humana!
¡Abajo las fronteras!
¡Muera la guerra!

MINUTA

Allende ambos mares juguetea orgullosa y descarada señora estrellada. La bandera neoyorquina revolotea imperiosa porque nos dá la gana.

A esa maldita guerra dióle paso la fusión republicana. ¿Tiene más valor una discutible acta que la paz que apetecemos?

¿No ha dicho nuestro ilustre maestro Pí que debe venderse la isla? ¿No propone el Vaticano que se la regalemos para luego independizarla el Santo Padre?

Lo que nosotros podemos dar, no es lógico que lo expongamos á negocio religioso.

Si la amplia autonomía concedida no nos da la paz, demos la independencia nosotros y jamás los *jingos* y patrióteras internos darán lo que nada les cuesta y sí por ello premio apetecen.

Los federales, adictos todos á nuestro único programa, defendemos lo humanitario y lo que de razón sea. ¡Maldita la guerra mil veces siempre que ella nos exponga al negocio y haga camino para dependizarnos!

Persistid si queréis, republicanos, y entonces avergonzados vereis como vuestro pabellón hecho girones aleaciona la anémica gualda con la

rojiza sangre de nuestra bandera, mezcolanza capaz de eclipsar del mapa nuestra ibérica nación.

¿Quereis que el amarillo sea oro? ¿Deseais que el encarnado sea valor? Juntaos y trabajad para que ambos colores sean el dosel de la reconquistada República que tanto apetecemos.

RAMÓN DE P. MARTORELL.

Molins de Rey Abril 1898.

Escaramuzas

Habrá ¡cuernos!

La juventud gerundense, (torera se entiende) tiene la idea de organizar una becerrada en la Plaza de Toros de esta Ciudad.

¿Patriótica?

Los ingresos se destinarán á la suscripción nacional.

No nos oponemos á ello, el mundo es de los toreros, como se dice vulgarmente, y es de presumir que la recaudación será nutrida, asombrosa.

**

La verdad es que consuela un tantico, ver levantar el arte de *Lagartijo* en esta ciudad, sobre los escombros de la industria y el comercio, en frente de las escuelas públicas, casi abandonadas.

Verdad es también, que los toreros no necesitan ser ilustrados.

¿Pa qué?

Si cuanto más ignorantes, más los admira y agasaja la muchedumbre.

Las mujeres los enamoran, las clases aristocráticas los tratan *como de casa*, y los proletarios, incluyendo los obispos, los veneran.

¿No es verdad *Gordito*?

Pues *andelante*.

Dícese que el Gobierno tiene el propósito de suspender las garantías constitucionales en toda la península.

No nos extrañaría, apesar de que nada hay que justifique medida tan rigurosa.

Los gobiernos de la Monarquía, necesitan de la fuerza para atropellar al pueblo en todos sentidos.

¿Qué éste pidan pan?

Pues se le ametralla, por algo se paga la benemérita.

¿Que protesta?

Se le *perjudica*, como dicen en el Perú cuando vacían las tripas á un ciudadano.

Y... así vamos tirando.

**

No comprendemos como hay todavía partidarios de gobiernos *ambiguos*, conculcadores de todas las leyes y de todos los derechos conquistados en la gloriosa septembrina.

Comprendemos que los haya partidarios del régimen absoluto, soñadores que esperan la reproducción de leyes absurdas é infames, cegados por la ignorancia, por el fanatismo.

Al menos estos últimos son sinceros.

No engañan al país falsificando la libertad y la tranquilidad de los pueblos.

Con estos sabemos donde iríamos; al caos.

Con los *liberales* navegamos sin brújula y sin timón.

¡Perdidos, completamente perdidos!

Dice un periódico:

«Muchos republicanos revolucionarios han lanzado la candidatura de Castejar para Jefe de la República en puerta.»

¿En puerta?

Ya lo creo; con la aristocrática República castelarina, pagaría el pueblo, por lo menos, tanta *puerta* como le cobran los del régimen imperante.

Esos revolucionarios son el demonio.

Pretender levantar á Castelar republicano, es como si intentaran levantar un muerto.

Se dan casos.

Tuvimos el mal gusto de leer el Mensaje, y en él hallamos *cosas* tan *notables* como el párrafo en que con humildad se solicita la ayuda de todos los españoles para salvar el trono del niño Alfonso XIII.

Ese párrafo es indudablemente de Moret.

Porqué sólo un hombre de sus condiciones es capaz de faltar á los respetos que una señora merece, obligándola á emplear el lenguaje de las pordioseras.

Ocurrió lo que estaba previsto.

El dinero regalado al que fué cabecilla en Filipinas, á Aguinaldo, sirvió para que éste lo emplee en combatirnos de nuevo.

La escuadra yankee lleva á Manila á quien hemos enriquecido, acompañado de armas y hombres para, en unión de los tagalos ponerse de parte de los Estados Unidos.

Es de suponer que Primo de Rivera renuncie á la cruz laureada que se le otorgó por los relevantes servicios que á la patria prestó en Filipinas.

Por la pacificación del Archipiélago se ha cantado más de un *Tedeum*, pero ya nos lo dirán de misas.

Leemos sin entusiasmos:

«El Ayuntamiento de Tujillo ha acordado, entre otras cosas, á cual más patrióticas, pagar el importe de los tres primeros cañonazos que contra los yankees se dispieren.»

Esto es patriotismo, lo demás es *na*.

Podría nuestro Consistorio acordar algo semejante.

Ya lo ven, en Trujillo, señores, en Trujillo se acordó eso.

Al pasar la manifestación infantil del domingo, frente al «Círculo Tradicionalista» de esta ciudad, apareció uno de sus socios al balcón, con el santo propósito de exhibirse, y pronunció, á lo *gori-gori*, breves palabras repletas de patriotismo al uso y abuso.

Terminó... ya se sabe, con ¡Vivas! á España, al Ejército y á la Marina, y ¡Mueras! á los yankees.

Los pocos que se detuvieron para escuchar al *orador* de marras, presenciaron lo más cómico del día.

El último de los ¡mueras! fué dirigido á Mak-Kinley, contestando los oyentes con un ¡vivaaa! aterrador.

¡Pata!

Para convencerse de que en este desdichado país, no somos dignos ni del respeto ajeno, basta leer la prensa en general. Estábamos apurando el cáliz de amargura, con esas guerras que nos desangran y empobrecen, y cuando el horizonte empezaba á despejarse, dejando entrever un signo de esperanza para el reinado de la paz, una de las naciones más egoístas y poderosas del mundo nos declara nueva guerra.

Y la prensa, esa palanca del progreso, se entretiene engañando la opinión, propalando noticias falsas respecto de la guerra, á fin de lucrarse

con ese negocio asqueroso y criminal, como es el que se hace con los infelices que pueden tener con su sangre las aguas del Atlántico.

**

Otra parte de esa prensa, de menor cuantía, como *La Lucha* de esta ciudad, se atreve á estampar en sus columnas, artículos que empiezan así:

«La fausta y tan deseada noticia de la guerra hispano-yankee, se ha recibido en este pueblo y su comarca, como en el resto de España, con inusitado regocijo y entusiasmo delirante.»

De manera que la guerra, ese monstruo abominable, deshonra de la civilización moderna, cuando invade como la peste un pueblo, arrastrándole á la miseria y al abismo, deben los vecinos alegrarse y bailar por tan *fausto* acontecimiento.

¿Cabe mayor locura?

¿Escribe así hombre de sentido común, ó se llenan las cuartillas esas en la redacción del *Mas Cardell*?

Hacemos las preguntas que anteceden, porque *La Lucha* se publica en Gerona, no en el centro del Africa.

NOTICIAS

El último domingo hubo en esta ciudad algunos conatos de manifestaciones patrióticas.

La primera empezó por la mañana, en la Rambla de Alvarez, pues, mientras la música del Regimiento ejecutaba la marcha de Cadiz, *la multitud* arrancó un anuncio comercial de la casa Singer, sin que ésta tenga nada que ver con los yankees.

Por la tarde se iniciaron dos, una á la ida y otra á la salida de la Plaza de Toros; no pasando de infantiles, de lo cual nos alegramos, pues no entendemos nosotros así el patriotismo, vociferando en el arroyo.

Donde resultó un poco serio el entusiasmo patriótico, fué en el «Teatro Principal» mientras se representaba «El Regimiento de Lupión».

Después de los vivas y mueras de reglamento, en estos patrióticos casos, habló el señor Gobernador civil desde su palco, dando un varapalo á los entusiastas manifestantes callejeros.

Demostró el Gobernador poseer envidiables condiciones de orador y fué sumamente aplaudido.

Algunos pidieron que hablara el Alcalde, y como nuestra autoridad popular estaba ausente, lo hizo el *hermano orador* del municipio señor Gumbau, pronunciando entrecortadas palabras.

Se le aplaudió como se aplauden los chistes del chusco de «La Puchera» de Pereda.

Desde un palco de segundo piso, pronunció breves palabras, defendiendo el servicio obligatorio, D. Julio Piferrer, redactor de un colega local, nota que hizo sentir á la mayoría de los concurrentes que aplaudieron con entusiasmo.

¡Ah! Dejábamos de consignar que se repitió dos ó tres veces la Marcha de Cadiz, y después de tanta música nacional... nada más.

GRAHÍ Médico-especialista. — Cortes, 220 bis, 1.º, 1.º. — Barcelona.

El nuevo dueño de «El Datil», situado en la Rambla de Alvarez, 12, ofrece su establecimiento al público, diciendo que, como su antecesor, procurará servir con esmero á sus numerosos clientes.

Hemos recibido un Manifiesto dirigido por el Comité Federalista de San Feliu de Llobregat, á los electores republicanos de aquel distrito de la provincia de Barcelona.

Con gran acopio de fehacientes pruebas, se demuestra en este Manifiesto que la elección del Diputado encasillado, D. José Roig y Bergadá, ha sido una manifiesta inculcación de las falsedades repetidas con el Sufragio Universal.

Gracias á ellas, ha sido *derrotado* el consecuente federal y querido amigo nuestro, D. José

Rubaudonadeu Corcelles.

Mientras los monárquicos puedan falsificar un acta impunemente; mientras conserven el don de hacer resucitar los muertos para votar; mientras tengan abierto el vergonzoso mercado de compra y venta de los votos; mientras los representantes de la justicia pongan su autoridad al servicio y amparo de *tupinadas*, *coacciones*, *violencias*, *amaños*, *agios* y demás escándalos electorales, saldrán derrotados, como el Sr. Rubaudonadeu, todos los candidatos republicanos.

Escribas y fariseos de la política nacional son esos monárquicos que se llaman representantes y guardadores de la ley y faltan á ella. ¿Cuándo vendrá el Mesias que ha de echar á latigazos á esos mercaderes del templo de las leyes?

○ Sr. Gobernador civil: Nos escriben varios vecinos de Madremaña, suplicándonos llamemos la atención de quien corresponda respecto el abandono en que se halla el camino vecinal de dicho pueblo á La Bisbal.

○ Según nos han manifestado, el Ayuntamiento ha suprimido la pensión de los soldados que regresaban heridos ó enfermos de la guerra.

Por supuesto, que medida tan humanitaria habrá sido motivada para figurar con mayor cantidad á la suscripción nacional que para alimentar otra guerra se ha abierto.

¡Aprende pueblo!

Escarmienten los proletarios en cabeza propia.

○ También el Obispo ha suprimido los dos *reales diarios* que ofreció á la vecina de S. Daniel, atropellada por el lujoso coche del humilde ministro del señor, no hace muchos días.

Así nos lo aseguran.

Lo que más ha llamado la atención del público, es que dicha supresión, haya coincidido con la terminación de una causa.

¡Oh maliciosos!

○ Un diputado de la mayoría, el señor Martínez Pacheco ha presentado una proposición al Congreso, en la que se sientan las conclusiones siguientes:

○ el servicio militar obligatorio, ó las redenciones á metálico graduales, es decir, en proporción con la riqueza del redimido.

Ya verán nuestros lectores como no se hablará de la mencionada proposición.

Celebráramos equivocarnos; partidarios acérrimos del servicio voluntario en tiempo de paz, y obligatorio en guerra, creemos que la redención á metálico en proporción con la riqueza del redimido, sería una palanca para implantar el servicio militar voluntario, como en Zuiza, Alemania y otras naciones más adelantadas que la nuestra, donde aún prevalece la injusticia.

○ Las próximas ferias de Sta. Cruz en Figueras prometen estar animadas.

La compañía de T. B. y F. ha concedido rebaja en los precios del viaje.

○ Desde esta fecha un nuevo colaborador honrará las columnas de EL ECO DEL PUEBLO; en otro lugar publicamos el primer trabajo, titulado Minuta, con que nos distingue D. Ramón de P. Martorell, ilustrado correligionario de Molins de Rey.

○ En la sesión del Ayuntamiento, del 27 se leyó una instancia presentada por varios vecinos del casco de la ciudad, en la que después de algunas observaciones se pide que se trasladen hasta el extraradio los fieltos de consumos. Aprobóse el dictámen de la Comisión proponiendo que se tenga en cuenta lo solicitado por los firmantes cuando se trate el asunto de Consumos.

Estamos nosotros desde antiguo, combatiendo esa Ley inhumana de Consumos, con todas las desvergüenzas escuetas que á diario presenciáramos, reñidas con la cultura de un pueblo que alardea de ella, pero ya que así nos la imponen los Gobiernos de la Monarquía, justo es que alcance á todos los vecinos de la ciudad, sin odiosos privilegios.

Per eso aplaudimos la instancia, porque siendo más los vejados más serán los que, hasta por espíritu de egoísmo, odiarán ese procedimiento que sirve para arrancar al pobre un pedazo de pan.

El representante en esta ciudad, de La Compañía Fabril «Singer», nos ruega hagamos público que dicha casa *no es norte-americana* como equivocadamente se cree, si no de un súbdito inglés establecido en España desde más de treinta años y que todos sus empleados son españoles y como tales, además de adherirse á la manifestación de protesta contra los *yankées* ofrecen para la suscripción nacional un día de su haber, sin perjuicio de hacer en adelante lo que las circunstancias exijan.

Según noticias que desearíamos no ver confirmadas, sufrirá el precio del pan un nuevo aumento.

El pan es el principal alimento del pobre y no hay que decir cuanto sentiríamos ese aumento de precio que ha de hacerle más difícil su adquisición.

Con motivo de la Exposición industrial de Berlín, se ha dado á conocer un nuevo pan, hecho de lentejas.

Para su fabricación se limpian bien las lentejas; se reducen á harina, muy fina, á la que se añade aceite de almendras; después se pone á cocer esta pasta y se obtiene un pan de un gusto bastante agradable y de una gran riqueza de principios nutritivos.

Lo que no se dice es el precio de ese pan, que de seguro no estará al alcance de los bolsillos pobres, dado el precio de las lentejas.

El Ayuntamiento de esta ciudad, ha comprado al concejal D. Vicente Carreras Suñer, *dos árboles* que interceptaban las obras que para privar el desbordamiento del Ter, se practican en la Dehesa.

¿Podría saberse el precio que el Municipio ha pagado de esos árboles?

Porque creemos que el importe no vale el trabajo de extender una carta de pago.

Hace dos semanas que no recibimos *El Nuevo Régimen*.

La señora de nuestro amigo D. José Loperena, dió á luz felizmente una niña.

Nuestra enhorabuena.

EL CALVARIO

(RECUERDOS DE LA GUERRA)

Hasta que hubimos partido no tuve tiempo de reflexionar; las fatigas de la guerra no me dejaron el tiempo. Sin embargo, los extraños espectáculos que se me presentaron sin cesar ante los ojos, despertaron en mí el concepto de la vida humana que dormía en el fondo de mi alma.

Desperté como de una larga y dolorosa pesadilla: la realidad era, sin embargo, más terrible aún que el sueño. La sociedad entera, nuestros instintos, los apetitos, las pasiones que nos agitan, yo comprendí que la ley del mundo es la lucha, ley inexorable, homicida, no satisfecha en armar á las naciones entre sí, sino que hace que luchan entre sí los individuos de la misma raza, de la misma familia, del mismo vientre.

Las abstracciones sublimes del honor, de la justicia, de la caridad, de la patria, con que se nos educa, para hipnotizar y engañar mejor á los buenos, con el fin de sujetar y esclavizarlos mejor, son palabras sin realidad...

Experimenté un sentimiento de estupor doloroso al pensar la primera vez que sólo aquéllos eran los gloriosos y los aclamados que más habían robado, matado é incendiado. Se condena á la muerte al asesino tímido, que mata al pasante en la sombra de la noche y su cadáver se arroja al ignominioso foso; mientras que al conquistador que incendia ciudades, y mata pueblos enteros, le aclaman la locura y la cobardía humana, y en su honor se erigen arcos de triunfo, columnas de bronce; y en las catedrales se arrodillan las muchedumbres delante de su tumba

de mármol, que guardan los santos y los ángeles bajo la protección del Dios encantado!...

¡Cuántos remordimientos siento ahora por haber pasado ciego y sordo delante de estos inexplicables enigmas de la vida!

Nunca había abierto un libro, ni me había detenido ante aquellos problemas, y ahora, de repente, me atormentaba la necesidad de arrancar de la vida algunos de sus misterios: quería saber la razón humana de las religiones que embrutecen, de los gobiernos que oprimen, de la sociedad que mata.

Tenía impaciencia de terminar esta guerra para consagrarme á esta necesidad ardiente, á este noble y absurdo apostolado. Mis pensamientos iban á imposibles filosofías de amor, locuras de fraternidad indisoluble...

Las ternuras por los desgraciados, me subían á la garganta en sollozos comprimidos. Yo observé que nunca es tan profunda la compasión con los que sufren que cuando nos abruma la desgracia. Ah, ¿era mi compasión sólo el reflejo de mis propios sufrimientos?

Estos sentimientos nobles y proyectos del porvenir no eran más que efectos del peligro inmediato que amenazaba el enemigo en frente.

¿No eran nada más que alucinaciones de la fiebre, imágenes que debían alejar de mí las amenazas del momento presente, la muerte que pasaba por delante de mi fantasía, livida, envuelta en espantosas tinieblas?

El cielo se esclarecía en el horizonte; los contornos se destacaban con mayor claridad del fondo; la alborada se aproximaba. El frío fué más extenso que antes y la tierra crujía bajo nuestros pasos. La humedad se cristalizaba en las ramas de los árboles. Poco á poco se encendía el cielo de una llama pálida, las formas salían de las sombras aún inciertas y borraditas; la obscuridad de la llanura se cambiaba en un color rosado... cuando se oía de repente un ruido, primero débil como el rodar muy lejano del tambor...

Escuché mi corazón latir con violencia... Poco después cesó el ruido y oí cantar unos gallos. Tras diez minutos volvió el ruido, ya muy fuerte, distinto y aproximándose por momentos... ¡Patara, patara! era el trote de un caballo...

Instintivamente me aseguré que mi fusil estaba cargado... me sentí agitado, las venas de la frente se me hincharon... ¡Patara, patara! Esto debía ser muy cerca de mí; me parecía sentir el aliento del caballo y oír el tin-tin de las espuelas de acero. ¡Patara, patara!...

Apenas tuve tiempo de acurrucarme detrás de un roble, cuando apareció, á veinte pasos de mí, sobre el camino, una inmensa sombra, como una estatua ecuestre de bronce. ¡Y esta sombra que se elevaba en todo su tamaño enorme contra la luz del cielo claro, era terrible! El hombre me pareció sobrehumano, desmesuradamente engrandecido por el inmenso horizonte... Llevaba el casco prusiano, un largo capote negro que cubría el ancho pecho, no podía ver si era un oficial ó un simple soldado, porque no se veía ningún signo del uniforme.

Las facciones se distinguían: los ojos eran claros, muy transparentes, la barba rubia; el porte manifestaba el poder de la juventud. La cara respiraba fuerza y bondad, y no sé qué de noble, audaz, y á la vez melancólico, que me extrañaba.

Parecía interrogar el campo delante él, y el caballo bajaba la cabeza al suelo como si buscara algo. Era sin duda un reconocimiento que hacía aquel prusiano. Detrás de él venía evidentemente todo un ejército que esperaba la señal para arrojarle adelante...

Escondido en el bosque, inmóvil, el fusil presto, le examiné, era verdaderamente hermoso, la vida resaltaba de aquel cuerpo robusto.

¡Qué lástima!

Sus miradas fueron atraídas por el paisaje; me parecía que lo observaba más bien como poeta que soldado... Yo sorprendí en sus ojos la expresión de la tristeza... Tal vez se olvidaba sobre la belleza de la mañana tan original y triunfante.

Un rojo purpúreo había cubierto el cielo; los campos y praderas despertaban, y aquel prusiano, deslumbrado y conmovido de este solemne esplendor del día naciente, quedaba algunos minutos como entregado á una plegaria de amor.

—Es un poeta, dije para mí; tal vez un artista; debe ser bueno porque está enternecido.

Sobre su rostro podía yo seguir todas las sensaciones del hombre honrado; los reflejos delicados del corazón conmovido y encantado...

Ya no me asustaba; al contrario, algo como un vértigo me atraía hacia él, y tuve que agarrarme al árbol para no acercarme á aquel hombre para

hablarle, y decirle cuánto le amaba por esta sintaxis de hombre bueno y artista.

En esto pasaba una sombra de tristeza sobre su rostro; sin duda estaba pensando en los á quienes había abandonado: á su casa, que resonaba de las risotadas alegres de sus hijos; á su esposa, que les esperaba rezando... ¿Les volvería á ver?...

Estoy convencido que evocaba los fugaces detalles, las costumbres deliciosamente infantiles de aquella vida del hogar... La rosa con que había adornado la cabellera de su mujer, el vestido de ésta cuando se separaron, el nudo azul del sombrero de su pequeña hija, el caballo de madera, juguete del pequeñín mimado...

¡Ah! Todos los recuerdos de aquellos goces bendecidos le volvieron á la memoria, y les abrazaba con el poder de visión, propio á todos los extraños que tienen nostalgia á la dicha alejada...

¡Yo tenía compasión de este hombre; le amaba, sí; lo juro; le amaba!...

Una detonación estalló... en el mismo momento oí la caída pesada de un cuerpo, el choque de un sable contra el suelo...

Mi fusil estaba caliente y del tubo salía humo. Lo dejé caer... Pero ¿era esto una alucinación?... ¡Pero no!... Nada quedaba ya de la gran sombra erigida en medio del camino como una estatua ecuestre de bronce, que un pequeño cadáver, la cara contra el suelo, los brazos cruzados... ¡Yo, estúpidamente, inconscientemente, yo había matado á un hombre, á un hombre á quien yo amaba, á un hombre con quien mi alma acababa de confundirse, á un hombre quien en el esplendor del sol naciente había seguido los ensueños más puros de su vida!

¡Tal vez le había yo matado en el mismo momento en que este hombre se decía: «¿Cuándo os volveré á ver, amados míos?»

¿Por qué? ¿Por qué?

Puesto que yo le amaba, ¿por qué no le defendía si los soldados le hubiesen amenazado? ¡Y á él, á él, le asesiné!...

Con dos saltos estuve á su lado... le llamé... ya no se movía... Mi bala le había atravesado el cuello debajo de la oreja, y la sangre corría al suelo, tiñéndole la barba y el pecho.

Le levanté con manos temblorosas... la cabeza recayó inerte y pesada... el pulso ya no latía... Entonces le levanté más y puse su cabeza sobre mi rodilla... De repente sus ojos se abrieron, los dos ojos claros, me miraban tristemente, sin odio, sin reproche...

Me parecía que me moría; pero haciendo un extremo esfuerzo, apreté el cadáver del prusiano contra mi corazón imprimiendo mis labios sobre este rostro ensangrentado, del cual caían largas purpúreas gotas de sangre...

No me recuerdo ya de lo que sucedió después...

OCTAVE MIRBEAU.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

EL INDUSTRIAL

O SEA

compendio de industrias agrícolas en forma práctica y al alcance de todas las inteligencias

POR

CHAORI Y BARBER

Dicho libro, impreso en forma de diccionario, comprende, además de centenares de *recetas útiles y guisos de todas clases*, aplicables á todas las casas y para provecho y economía de las familias, las industrias siguientes, tratadas con gran extensión:

Abejas, miel y cera, Abonos, Aceites, Aceitunas, Aguardientes, Ajenjo, Aves de corral, Azúcares, Barrilla, Cecina, Cerveza, Embutidos, Esencias, Frutas en conserva, Gusanos de seda, Huevos, Ingertos, Jabones, Jamones, Legumbres en conserva, Licores, Liga, Mantecas, Membrillo, Mostillos y arropes, Orejones, Orujo, Palomas y aves domésticas, Podar, Quesos, Salazones, Sidra, Tartaro y Vinos.

Como ya hemos dicho antes, estas materias, que constituyen las industrias del campo, se tratan muy extensamente é intercaladas van las recetas útiles y los guisos, por lo que resulta un libro de gran utilidad para las personas industriales y amantes del progreso rural y de indiscutible provecho doméstico.

Precio: 8 pesetas.—De venta en todas las librerías.

MANANTIAL DE NUESTRA Sra. DE LOS ANGELES

(Distrito Municipal de Madremaña)

Propiedad de Don Salvador Vidal

Se recomienda eficazmente el agua del antedicho manantial, para combatir, según suscripción facultativa diferentes enfermedades, ni exceptuar ninguna del estómago.

ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

**Taller de Torneria
DE JOSÉ FONTAN**

10, Herrerías Viejas, 10

En este Establecimiento se confeccionan toda clase de artículos de tornería para muebles.

Gran Hotel del Centro

DE JOSÉ FITA

Ciudadanos, 4. — Gerona

Establecimiento de primer orden. Mesa redonda y restaurant. Coche de la casa á la llegada de los trenes. On parle français.

Construcción y venta de los únicos aparatos automáticos é inesplosivos para la producción del Gas Acetyleno.—Depósito de Carburo de Calcio y mecheros alemanes garantidos.

FONDA Y RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA DE SAN ANTONIO

Progreso, 3, Gerona

L'UNIÓN

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, FUNDADA EN 1828

Reconocida en España por Real Orden

Esta Compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000,000 Francos
Reservas.	9.365,000 »
Primas á recibir.	75.183,878 »
<i>Total de garantías.</i>	<i>94.818,878 »</i>
Capitales asegurados.	15.559,869,308 »
Siniestros pagados.	202.000,000 »

SUCURSAL ESPAÑOLA.—Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, E. GES.

SUBDIRECTOR EN GERONA.—D. JOSÉ BAGUDÁ, Progreso, 18, 1.º

ZAPATERIA LA ECONÓMICA

DE

PEDRO LLOBERAS

Calle de la Cort - Real, número 21.—GERONA

El dueño de este Establecimiento ponen en conocimiento del público que en su Zapatería encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados.

Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.

» » » » » señora, » 4 » »

También encontrarán toda clase de CALZADO para niños y niñas á precios muy reducidos.

SASTRERÍA

DE

CALLIS É HIJO

Rambla de la Libertad, 15, Gerona

MIGUEL BOIX

GUARNICIONERO

Calle del Progreso, núm. 11.—Gerona.

ANTIGUA POSADA DE JUAN BARRIS**Casa La Quima**

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

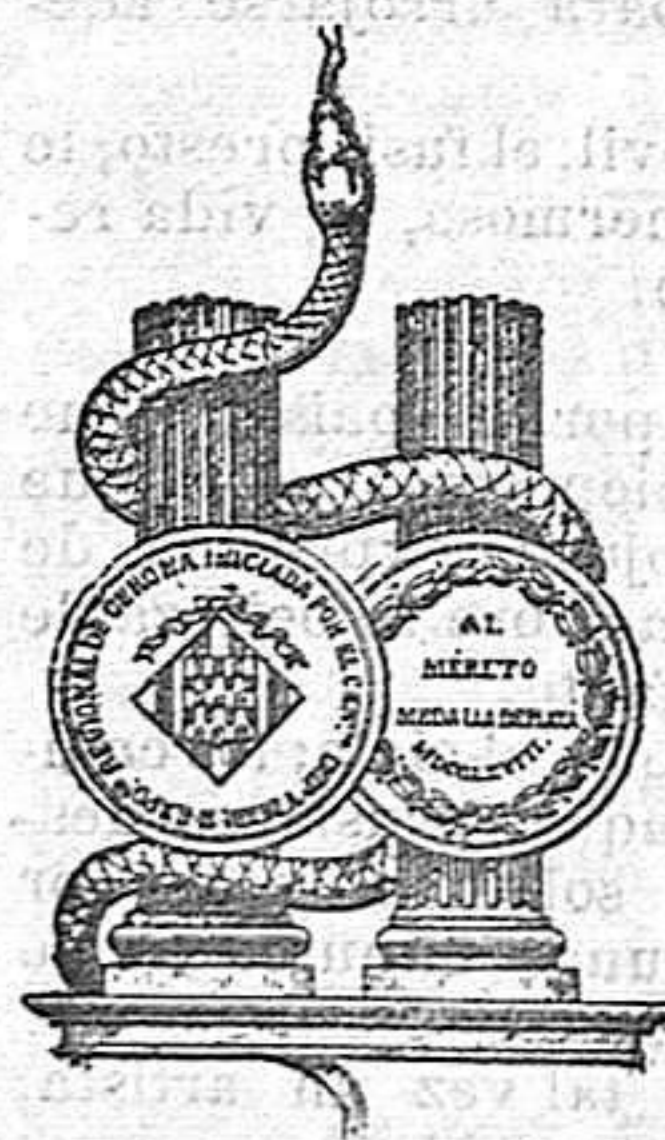
SE SIRVE Á LA CARTA

Calle del Carmen 2 y 3, Gerona

CAFÉ NOVEDADES

31-RAMBLA DE LA LIBERTAD-31

Gerona

**DENTÍFRICO****ROCA, AL SALOL**

Cura la fetidez del aliento, aromatiza la boca, fortifica las encías y evita las cáries y demás enfermedades de la misma.

El más higiénico y más poderoso antiséptico de la boca.

De venta, en casa de su autor, Farmacia del Doctor **ROCA** sucesor de **Ametller**.

Córt-Real, 4, Gerona.

ORQUESTA**«ROSSINYOL»**

Castellón de Ampurias - (Gerona)

Dirigirse para toda clase de contrataciones al Director D. Salvio Callís.

En Figueras: D. Eusebio Vilar: Calle Junquera número 33, 1.º

MANUEL BURCH
MÉDICO-OCULISTA

Ex-ayudante del Dr. Barraquer y médico-oculista del Hospital de Sta. Cruz de Barcelona

Enfermedades de los ojos. - Anomalías de la visión
Rambla de la Libertad, entrada por la calle de Besadó, 2**AMÍS UNAL****FOTÓGRAFO**

Abeuradors 7.—Gerona.

Fábrica de Cerveza

DE LUIS MORITZ

ERNESTO PÉTRY

S. E. C. SUCESOR

CALLE CASANOVA, 2

BARCELONA

Medalla de oro.—Barcelona 1888

Medalla de plata.—Paris 1889.

Medalla de oro.—Londres 1897.

Pídase en todos los Cafés y Cervecerías.

PERFUMERIA**GUANTES - NOVEDADES**

Inmenso surtido de toda clase de adornos para Vestidos de Señora.—Cuellos, puños.—Corbatas.—Boquillas.—Calcetines.—Medias.—Lanas.—Nubes, etc., etc.

FEDERICO MARESMA

6, ABEURADORS, 6.—GERONA

Agua ferruginosa**CARBÓNICA****DE LA FONT DE 'N LLIURE**

Se expende en botellas á 15 céntimos una y se admiten encargos para servirla á domicilio en la Rambla de la Libertad, núm. 7, tienda y Escala de 'n Mora, núm. 10, tienda, (Torre de Lesna.)

ABONOS para 12 botellas, 1'50 pesetas.

MEDIO ABONO, 0'80 pesetas.

Nota.—Desconfiar de los que digan que también expiden dicha agua.

Pomada Miranda

Cura radicalmente las Almorranas (Morenas)

Vino aromático Miranda

Cura el dolor de muelas

Miles de testigos pueden acreditar la eficacia de estos medicamentos

Precio de la Pomada 5 pesetas bote: mandando 6 pesetas en sellos ó en otra forma, se remite por correo.

Precio del frasco: 1'50 pesetas, 2 remitiéndose DEPOSITOS.—Federico Dispés, Droguería *Calonge* (Provincia de Gerona)